

La globalización de los ciudadanos

El caso Attac

RODRIGO ARAYA DUJISIN

El artículo evalúa la configuración de nuevas modalidades de asociación y activismo ciudadano basadas en la comunicación virtual. El caso de la plataforma de asociación Attac puede ser visto en el marco de la corriente antimundialización que se despliega en diferentes países. El análisis de la ciudadanía debe incorporar las nuevas formas de asociatividad. Los intercambios comunicativos impulsados por las tecnologías de información y comunicación están promoviendo una nueva morfología de sistemas sociales. Un aspecto importante se refiere a la transnacionalización de las redes sociales y al ejercicio de prácticas ciudadanas más allá del territorio que define el Estado. Tal como se globalizan los sistemas financieros, se globaliza la política y sus actores. Las identidades y el ejercicio de la ciudadanía adquieren un carácter transnacional. Esto no significa que los referentes identitarios pierdan anclaje en las realidades locales. Surge un nuevo espacio de lo político y nuevos actores. Los llamados ciudadanos globales en línea son un fenómeno emergente que probablemente se acreciente y consolide en la medida en que la globalización se despliegue en los más diversos planos.

Tal como se globalizan los sistemas financieros, se globaliza la política y sus actores. Las identidades y el ejercicio de la ciudadanía adquieren un carácter transnacional. No resulta sencillo fundamentar esta afirmación, pero sí es posible plantear que se observa un nuevo espacio para el ejercicio ciudadano. La porosidad de las fronteras también puede apreciarse en el surgimiento de ejes de identificación más allá de los territorios definidos por el Estado. Una manera de explicar este proceso es a través del siguiente dilema: En un aeropuerto internacional se encuentra un ciudadano sudamericano con uno estadounidense. Tienen la misma edad, ambos son profesionales.

RODRIGO ARAYA DUJISIN: licenciado en Antropología Social; candidato a magíster en Ciencia Política; investigador de Flacso-Chile; socio director de Ekhos I+C, Santiago.

Palabras clave: globalización, ciudadanía, movimientos sociales, Attac.

Los dos trabajan en empresas transnacionales o, si se quiere, son activistas en contra de ellas. En el mismo aeropuerto el ciudadano sudamericano se encuentra con un obrero de su mismo pueblo, al cual reconoce por el acento y por la cruz que, al igual que él, lleva en su pecho. La pregunta es con quién se identificará más, si con su par global o con su par nacional.

Eludiendo la respuesta de fondo, es posible sostener que los dispositivos tradicionales de construcción de identidades siguen operando. La cultura continúa siendo lo que los hombres hacen, piensan y sienten. El territorio, la lengua y la historia seguirán siendo factores fundamentales para comprender los procesos de identificación. Sin embargo, lo que sí es novedoso es la superposición de nuevas formas de identidad, transversales y transnacionales, impactadas por las comunicaciones globales. No es caprichoso pensar que dos personas que, aunque no comparten ni la lengua, ni la religión ni la historia de sus padres, sí leen el mismo diario, miran el mismo canal de TV e intercambian circuitos y redes de consumo cultural, de empleo y probablemente de valores. Este mismo dilema puede ser llevado a escala de grupos humanos. Las redes sociales cada vez se despliegan y vinculan con sus equivalentes en territorios distantes. Así como puede haber seguidores y *fans clubs* de Ricky Martin tanto en Japón como en Paraguay, hay grupos que defienden los derechos de las mujeres en Pakistán y en Suecia. El factor clave en este proceso y que marca la diferencia con las globalizaciones anteriores¹ radica en que los individuos y grupos hoy tienen la posibilidad de interconectar sus intereses, sus gustos y sus adversarios. Si bien Chaplin era conocido en buena parte del hemisferio occidental, no era posible que sus admiradores o detractores se comunicaran para hacerle un homenaje, para compartir información sobre su vida o para criticar sus valores. Hoy en día eso está pasando. Grupos de las más diversas características se agrupan en la red para compartir información, recursos o para coordinar acciones.

Quizás una de las imágenes más expresivas de la globalización es la analogía del sistema internacional con lo que conocemos como un Estado. Hay un poder ejecutivo que podría ser el Grupo de los Siete países más desarrollados (G-7). Hay instituciones políticas como la ONU y el Consejo de Seguridad, hay instituciones sociales como las ramas sectoriales del sistema de las Naciones Unidas, es decir Unesco, PNUD, OIT, etc. Hay organismos vinculados con la defensa y la seguridad como la OTAN, hay un sistema judicial internacional en consolidación, el Tribunal Internacional de La Haya. No estoy planteando que exista un Estado global, sino que es posible pensarlo como tal, de acuerdo con la analogía simbólica entre ambos niveles. Además hay empresas presentes en cientos de países con sus productos y con fábricas o eslabones de la producción distribuidos en los cinco continentes. Hay mercados conectados en tiempo real las 24 horas del día. Hay medios de comunicación como la TV por cable o satelital, que nos muestra lo que está sucediendo

1. Con globalizaciones anteriores me refiero a la del transporte por mar, aire y tierra, la globalización de las guerras mundiales, la de los mundiales de fútbol.

en los más diversos rincones del planeta en vivo y en directo. También hay una emergente sociedad civil transnacional que quiere expresar su voz. Estamos hablando de redes ciudadanas. Son reales, virtuales y mixtas. Son nuevas formas asociativas. Podemos definir las redes ciudadanas como una forma de agrupación de diferentes actores con el propósito de producir una transformación social, sea en forma de desarrollo económico, una mayor participación ciudadana, o una menor exclusión social. Se trata de incorporar la voz de la sociedad civil en las conversaciones mundiales.

La Cumbre Global-Social *on line*²

El 25 de enero de 2001 fue un día particular. En las ciudades de Davos y Puerto Alegre se desarrollaron dos actividades de importancia global o, si se quiere, se discutieron asuntos que incumben a buena parte de la humanidad. En Davos tuvo lugar la cita del Foro Económico Mundial (FEM), congregando a unos 1.000 «líderes globales» ligados a empresas transnacionales, organismos internacionales, Estados e incluso uno que otro académico de talla global. En Puerto Alegre se desarrolló el primer Foro Social Mundial (FSM) reuniendo a unos 5.000 «líderes sociales» entre delegados de los 117 países presentes e invitados especiales. Líderes ligados a movimientos sociales locales, nacionales y transnacionales, agrupaciones de indígenas, campesinos, jóvenes, mujeres, entre otros. En algún momento de ese día particular se realizó un puente entre ambas reuniones. A través de una video conferencia por internet³ se comunicaron los líderes globales y sociales para discutir materias relativas a la conformación de una sociedad global. Este particular evento puede ser apreciado desde distintas perspectivas. Desde el punto de vista del contenido de las materias discutidas es posible afirmar que se trató de un intercambio de opiniones sobre aspectos de interés o impacto en la mayoría del mundo. Desde Puerto Alegre se les preguntó a los contertulios en Davos sobre diversas materias, como por ejemplo acerca de la creciente brecha entre ricos y pobres y sobre los montos transferidos a los países desarrollados en concepto de deuda externa. Además se les emplazó a pronunciarse sobre la propuesta de establecer un impuesto a las transacciones financieras especulativas, más conocido como la tasa Tobin.

Partiendo de la composición y representatividad de los concurrentes, se podría sostener que es uno de los primeros cabildos globales del que se tenga razón. Si bien estaba prevista una participación oficial de Davos, buena parte de los convocados se excusaron de hacerlo por la demora de la conexión,

2. Reafirmo en este capítulo las ideas desarrolladas en *Ciudadanos en línea*, a ser publicado por la Organización de Estados Interamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI.

3. El Banco Mundial canceló la conferencia sobre desarrollo económico y social que se iba a celebrar en Barcelona en junio de 2001, ante el temor de que grupos opuestos a las instituciones financieras causaran incidentes. Se decidió realizarla a través de videoconferencias, transmitidas por internet. Un método que le permite aumentar el número de participantes y, a la vez, evitar las protestas de los activistas antiglobalización.

entre quienes estaban Pascal Lamy, ministro francés de Finanzas, Bill Gates (presidente de Microsoft) y Jeffrey Sachs (académico de Harvard). A pesar del contratiempo, participaron a título personal George Soros, Mark Molloch, John Ruggie, asesores de la ONU, Bjorg Edlund, presidente de la multinacional ABB —de origen sueco, presente en 100 países y con 150.000 empleados. Se podría decir que estaban el sector privado global y el sector público global. En Davos hubo representantes de la organización del FSM. Se podría decir también que allí estaba la sociedad civil global. La representación de Puerto Alegre estaba compuesta por Walden Bello (Focus on the Global South, Tailandia), Bernard Cassen (*Le Monde Diplomatique*, Francia), Diane Matte (Marcha Mundial de Mujeres), Hebe de Bonafini (Madres de Plaza de Mayo), Aminata Traore (ex-ministra de Cultura de Mali), entre otros. La comunicación de ambos mundos la organizó el sitio francés Article Z (<http://www.articlez.fr>). El FSM es una plataforma amplia y diversa que reúne organizaciones, empresas, sindicatos y movimientos sociales que van desde la protección de los animales hasta la condonación de la deuda externa del Tercer Mundo pasando por la definición de nuevas reglas para el comercio mundial y el rechazo a las políticas de ajuste propulsadas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Están los que se oponen a la producción de organismos genéticamente modificados y los campesinos sin tierra de Brasil. Es una alianza entre el mundo social, académico y político, con apoyo de medios de comunicación y algunas empresas. ¿Qué hizo posible la convergencia de tan amplio y diverso conglomerado? En mi opinión hay al menos tres factores. Primero la globalización propiamente como tal. Es decir, la interrelación creciente entre sociedades, mercados y gobiernos. La presencia de una voz en representación de las sociedades civiles del mundo era de esperar en el actual contexto de interdependencia⁴. Un segundo factor que nos permite explicar esta plataforma de convergencia tiene relación con la visualización de un adversario común (el capitalismo global y sus instituciones) y una propuesta compartida (la tasa Tobin). En términos de la lógica de acción de este movimiento tiene mayor peso el adversario común que la propuesta compartida (más ligada a la elite del movimiento). Un tercer factor es la utilización de internet, específicamente el correo electrónico, para intercambiar opiniones, reclutar simpatizantes, en otras palabras, para interconectar conflictos y causas equivalentes en espacios distintos.

Espacios virtuales ciudadanos: de la comunidad al movimiento

Las comunidades virtuales pueden ser observadas como un espacio social mediatizado por la tecnología. En este caso no habría mayor problema en hablar de comunidad en internet, pero surge de inmediato la pregunta por la calidad y naturaleza de la sociabilidad que posibilita la tecnología. Para analizar la naturaleza de la sociabilidad mediatizada, un grupo de investigado-

4. No planteo que el FSM represente la sociedad civil de todo el mundo, pero es una de las pocas plataformas transnacionales que se proponen tener una voz, como sociedad civil, en la conversación mundial.

res de la Universidad Virtual UOC realizó un estudio sobre las nuevas formas de sociabilidad (v. <http://www.uoc.es>). Esta investigación estableció un conjunto de indicadores para caracterizar las modalidades de interacción en comunidades virtuales, como por ejemplo en relación con la comunicación y la interacción: fórmulas de interconexión entre mensajes, tipos de mensajes recurrentes, función comunicativa predominante; en relación con los recursos expresivos para construir emociones⁵: actitudes y vínculos sociales, estilo y tono personal de los mensajes, estilo y tono general de la comunidad, creación de argot específico. Otros indicadores tienen que ver con la construcción de coordenadas de tiempo y espacio como creadoras de contexto social. En relación con las acciones sociales más recurrentes están las formas de regulación y mantenimiento del grupo, creación de normas y sanciones, fórmulas de resolución de conflictos o comportamientos disruptivos⁶. También se identifican elementos relacionados con la puesta en pantalla de las identidades o fórmulas de presentación, tipos e intensidad de la participación, sentimiento de pertenencia, motivación para participar y grado de satisfacción. La posibilidad de pensar la formación de comunidad entre los ciudadanos internautas debe ser tomada como una aproximación al objeto y no como un intento de extrapolar mecánicamente categorías teóricas. Es un fenómeno nuevo, y como tal está en construcción, por lo que las categorías para abordarlo son tentativas y provisionales, fundamentalmente porque aún no está clara la intensidad de la participación y cuánta sociabilidad tiene lugar en las redes electrónicas. Por otro lado está la falta de claridad en relación con las dinámicas individualistas o comunitaristas de interacción que posibilita. No está claro si el desarrollo de esta tecnología favorece la tendencia al individualismo como pauta de interacción que tiende a fragmentar sentidos y éticas o refuerza lo comunitario como pauta de interacción que afirma los valores de la coherencia grupal como rasgo identificadorio. En este debate encontramos discursos que resaltan a internet como un factor de ampliación y refuerzo de los espacios de sociabilidad y otros en donde priman las aprehensiones respecto a la escisión que puede producir con el mundo «exterior a la red» y la generación de una burbuja respecto al mundo terrenal.

Lo cierto es que existen espacios virtuales muy distintos, dando lugar a diferentes tipos de comunidades. En la actualidad se podrían clasificar los espacios virtuales en tres grandes categorías, de acuerdo con los interlocutores convocados y la naturaleza de la participación e interacción que se da en ellas. Espacios virtuales comerciales, institucionales y ciudadanos. Las comunidades virtuales de ciudadanos están orientadas a la información, comunicación y acción entre individuos y organizaciones de la sociedad civil. En esta categoría caben agrupaciones de diversa índole, como comunidades de intereses, de gustos o hobbies, donde la sensación subjetiva de pertenecer a un todo está

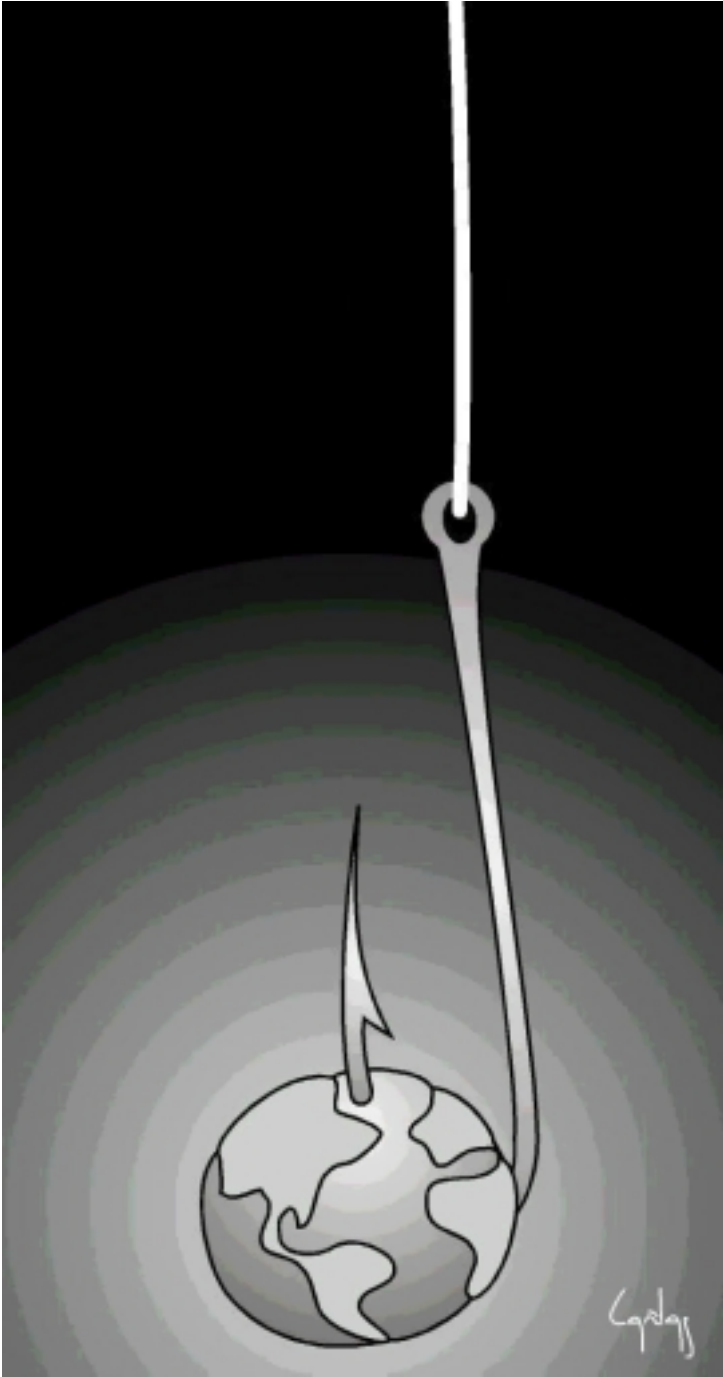
5. Existen símbolos en la red que aluden a emociones. Se les llama *emoticons*. Dentro de los más utilizados están: :-) alegre; :(triste; :-o sorprendido.

6. Como podrían ser intereses comerciales no declarados. La sanción contra los intrusos es fuerte, miles de mensajes hostiles incendian al mal ciudadano electrónico.

dada por compartir una afición, un adversario, un ideal, etc. Al igual que en la vida real, existen comunidades de este tipo donde además de la asociatividad se destaca el hecho de compartir el objetivo por desarrollar el interés, compartir información y experiencias y, en general, se constituyen en interlocutores con otras organizaciones e instituciones relacionadas con el ámbito de su interés. En esta categoría son consideradas también las comunidades académicas, de profesionales o de oficios, donde la identidad pasa por ejercer una actividad determinada y el interés por compartir información y experiencias, organizar actos, seminarios o ferias. Dentro de los espacios virtuales ciudadanos encontramos una diversa gama de movimientos y organizaciones sociales transnacionales, donde la identidad grupal o comunitaria está dada por poseer objetivos, causas o adversarios comunes. Comparten un discurso y tienen una vocación hacia la acción en el mundo real. En esta categoría de comunidades encontramos expresiones diversas, tales como pacifistas, ambientalistas, feministas, activistas en derechos humanos, por el orgullo homosexual, indigenistas, sectas, guerrillas, movimientos antiglobalización, pro defensa de los animales, etc. En términos de su cobertura pueden ser globales, nacionales o locales. Algunas poseen una estructura más formal del tipo organización, otras son menos estructuradas y se asemejan más a un movimiento, otras pueden no tener más estructura que la que internet les permite, utilizándola para difundir su mensaje y para acoger debates, diálogos, intercambios o para reclutar miembros, simpatizantes y voluntarios.

Castells⁷ clasifica a los movimientos que dan vida a estas comunidades virtuales en términos de su definición defensiva o «anti» algo, y aquellos que son proactivos. En esta clasificación utiliza la tipología de Touraine para interpretar los movimientos sociales: según su identidad –que hace referencia a la autodefinition del movimiento–, según su adversario –hace referencia al enemigo principal del movimiento–, y según su visión o modelo social –que refiere al orden u organización social que se propone como aspiración. Dentro de este amplio abanico de organizaciones y movimientos están los que organizan campañas mundiales. Un buen ejemplo en este sentido es Médicos Sin Fronteras, que realizó una intensa campaña por internet y medios de comunicación para ejercer presión internacional sobre 39 empresas farmacéuticas que habían demandado a Sudáfrica por fabricar medicamentos genéricos para combatir el sida, sin respetar las patentes. (No está de más señalar que, en Sudáfrica, 1 de cada 5 adultos porta o desarrolla el VIH.) Hay campañas similares para detener la represión de las mujeres en Pakistán o en contra de las empresas que producen alimentos genéticamente modificados. Sin duda alguna uno de los casos paradigmáticos (además del mundialmente conocido ejemplo de los zapatistas mexicanos) en relación con la utilización de internet para ejercer presión internacional es la campaña internacional contra las minas antipersonales. Liderada por Jody Williams, premio Nobel de la Paz de 1997, en menos de cinco años consiguió que se aprobara y entrara en vigor

7. Manuel Castells: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* vol. 2, Alianza, Madrid, 1997.



© 2001 Iván Canas/Nueva Sociedad

una convención internacional. El Tratado ya ha sido firmado por 134 países y ratificado por 77. Este es un ejemplo de lo que el secretario de la ONU, Kofi Annan llama «nueva expresión del poder popular global», donde individuos y grupos aunados por intereses de derechos humanos, unidos a través de internet y apoyados por la opinión pública internacional, asocian su esfuerzo en torno de un objetivo común.

Se podría sostener que un conjunto de organizaciones y movimientos, con sus particulares énfasis y prioridades, ha dado vida a una corriente mundial antiglobalización o, dicho de otro modo, a favor de otra globalización. Esta nueva morfología de ciudadanía se caracteriza principalmente por la estrecha relación entre el actuar local y global, muchas veces sin pasar por el Estado. Una importante expresión de esta corriente mundial es la protesta. A cada reunión o cumbre, una protesta. Esta modalidad de multilateralismo ciudadano es distinta a la participación organizada conocida hasta hace un tiempo. Otra cosa es presentar propuestas ciudadanas frente a los procesos de integración o en las cumbres en general, como el proceso de consulta a organizaciones de la sociedad civil que se hizo a 17 países en el marco de la III Cumbre de las Américas realizada en Québec. En este caso el objetivo es promover un diálogo Gobierno-sociedad civil y formular propuestas a los gobiernos en aquellos temas establecidos en el plan de acción de la respectiva cumbre. Como se acostumbra en la diplomacia de cumbres⁸, el país anfitrión propone un tema central para la cita, además de los temas habituales o de aquellos a los que se les hace cierto seguimiento. Esto se viene dando cada vez con mayor frecuencia, al igual que las cumbres paralelas, donde se relevan las dimensiones sociales de la integración. El movimiento antiglobal es claramente distinto en sus fundamentos, aunque aprovecha cada espacio ciudadano que el sistema internacional otorga. Es un movimiento radical. Su radicalidad no está dada por sus formas de expresión, que algunos medios de comunicación globales resaltan, sino por una visión que cuestiona los fundamentos del sistema internacional en construcción; la radicalidad está en las ideas que sustenta.

Esta expresión ciudadana ha sido percibida por algunos actores como una amenaza. Esta preocupación se manifestó tempranamente en Seattle con el desconcierto de las autoridades ante las protestas de noviembre de 1999, en ocasión de la Conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC), y más recientemente en la cancelación de la Conferencia sobre desarrollo económico y social que iba a realizarse en Barcelona en junio de 2001. El gobierno canadiense se propuso comprender este fenómeno, preocupado por la permanente disposición de sus ciudades para encuentros internacionales y particularmente por haber sido Québec sede de la Cumbre de las Américas en abril de 2001. Esa honda preocupación se refleja en un informe del Servicio Canadiense de Inteligencia de Seguridad, de agosto de 2000⁹.

8. V. Francisco Rojas A. (ed.): *Multilateralismo, perspectivas latinoamericanas*, Flacso-Chile / Nueva Sociedad, Caracas, 2000.

9. «Anti-Globalization - A Spreading Phenomenon» en <http://www.csis-gc.ca/eng/miscdocs/200008_e.html>.

Características del movimiento antiglobalización

El informe canadiense describe este movimiento en distintos planos. En lo ideológico señala que hay un gran abanico de expresiones, desde nociones anarquistas, inspiradas en la acción directa, pasando por la izquierda tradicional globalizada o reconvertida a nuevas causas y los movimientos contemporáneos, como el ambientalismo, el indigenismo y el feminismo. El movimiento posee tendencias y sensibilidades muy distintas, a veces hasta contradictorias¹⁰, pero con un adversario común: los organismos supranacionales a los que se acusa de servir a los países ricos en desmedro de los más pobres, de no respetar el medio ambiente, los derechos humanos y los derechos de los trabajadores. Ciertamente la heterogeneidad ha contribuido a consolidar los movimientos de protesta y las manifestaciones, pero las nuevas estrategias y tecnologías modificaron profundamente su misma naturaleza y renovaron por completo su dinámica. Inspirados en el anarquismo y en la tradición latinoamericana de protesta, practican la acción directa y utilizan una gran cantidad de nuevos métodos. La elaboración y utilización de tácticas novedosas es algo directamente ligado a las nuevas tecnologías de información y comunicación que supieron poner al servicio de sus intereses.

Internet ha tenido un impacto particularmente importante, entre otras cosas porque permitió a los organizadores planificar las manifestaciones, a veces a escala mundial, con rapidez y facilidad. Ahora los individuos y los grupos pueden fijar fechas, compartir experiencias, planear logísticas y coordinar múltiples iniciativas, lo que nunca hubieran podido realizar antes con tanta economía de tiempo. Incluso se ofrecen cursos, impartidos en red, de capacitación sobre técnicas de protestas; uso de internet, de teléfonos celulares y de cámaras de video; escalamiento de paredes; formación de cadenas humanas; labores de reconocimiento; planes para contrarrestar las estrategias policíacas. La comunicación y la coordinación vía internet dieron un nuevo aliento al movimiento. Los teléfonos celulares representan un medio de comunicación y de control bastante simple, ya que permiten a los organizadores apostar a la movilidad de los manifestantes y desplazar a los grupos de un lugar a otro, según las necesidades. Entre las nuevas tecnologías, el *software* de codificación Pretty Good Privacy es muy utilizado en los intercambios por internet del movimiento antiglobalización, que también adoptó las técnicas de comunicación elaboradas y perfeccionadas por los ecologistas. Los más informatizados practican lo que se conoce como *netstrike*, que consiste simplemente en un ingreso masivo, reiterado y simultáneo de usuarios a un determinado sitio web, hasta saturarlo y volverlo inoperante. Una de las acciones es-

10. Es tan amplia la corriente contra el nuevo orden global que dentro de ella podríamos considerar a los movimientos aislacionistas radicales de derecha como las milicias estadounidenses y el movimiento patriota, quienes se oponen al nuevo orden global y al Gobierno Federal de Estados Unidos, y que reclaman los derechos de los ciudadanos estadounidenses originales. Esta tendencia particular no forma parte de la plataforma social que converge en las protestas antimundialización. Tienen su agenda propia y legitiman el uso de las armas y la fuerza.

pectaculares realizadas por los ciberactivistas fue robar los números de más de 1.000 tarjetas de crédito (mediante hackeo) de los principales participantes en el Foro de Davos de 2000 como Gates, Bill Clinton y Yasser Arafat. De acuerdo con el mencionado informe canadiense, el movimiento opuesto a la globalización es económicamente autónomo. El financiamiento y el apoyo logístico son asumidos por los mismos participantes y las partes interesadas a través de donaciones. Numerosos manifestantes viajan al lugar de las movilizaciones por sus propios medios, haciéndose cargo de sus gastos. Muy a menudo comparten medios de transporte y hospedaje con otros manifestantes. Algunos reciben ayuda de grupos o individuos que comparten sus ideas. En ciertos casos una parte de los gastos corre por cuenta de organizaciones con recursos, como Direct Action Network o Alliance for Global Justice. Finalmente, quienes participan en las manifestaciones más importantes pueden contar con la ayuda financiera de sindicatos o grupos afines. El financiamiento también está asegurado por la venta de insignias, camisetas y todo tipo de objetos que promueven distintas causas.

El caso Attac: ciudadanos globales en línea

Aproximadamente 150 organizaciones y movimientos sociales de todo el mundo convocaron al FSM de Puerto Alegre. Más de 4.000 delegados oficiales de 117 países estuvieron presentes, calculándose en 15.000 el total de asistentes. Recordemos que los ejes de la reunión fueron la anulación de la deuda del Tercer Mundo, el establecimiento de un impuesto a los flujos de capitales especulativos (tasa Tobin), la eliminación de los paraísos fiscales, la definición de nuevas reglas para el comercio mundial y el rechazo a las políticas de ajuste del BM y el FMI. Una de las organizaciones que lideró este encuentro fue la Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras Especulativas para Ayuda a los Ciudadanos, Attac.

Breve historia de Attac. Esta asociación nació en Francia en junio de 1998. Se autodefinió como una plataforma de convergencia de ciudadanos, asociaciones, sindicatos y medios de comunicación. La idea de la iniciativa nació de un editorial de Ignacio Ramonet, «Desarmar los mercados», aparecido en *Le Monde Diplomatique* en diciembre de 1997 y que recibió más de 4.000 cartas de lectores. Attac-Francia planteó como uno de sus objetivos contribuir a la gestación de otros movimientos similares. Así fue como nacieron los movimientos Alter Davos, Planet –Otro mundo es posible y Ginebra 2000– y Construyamos un camino hacia otro mundo. La idea era generar un movimiento internacional para el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones. En sus inicios se plantearon como una convergencia de las resistencias al neoliberalismo. Seis meses más tarde nace el Movimiento Internacional Attac. En diciembre de 1998 se celebró una reunión en París, a la que asistieron representantes de distintos países de África, América Latina, Asia y Europa. Se trabajó en torno de la idea de generar perspectivas de colaboración y de acciones comunes para 1999. El objetivo principal fue el lanzamiento del movimiento y así favorecer la convergencia de las diversas redes que se oponen,

cada una en su campo, a las políticas neoliberales y sus consecuencias. Por otro lado se plantearon el desafío de debatir de forma colectiva para comprender la situación internacional en rápida evolución y definir alternativas.

Orgánica y modus operandi. Actualmente Attac está en más de 20 países¹¹. Posee una estructura organizacional compleja dada la amplia cobertura, la diversidad que convoca y los métodos de trabajo. Cuenta con una arquitectura de redes, es decir, es descentralizada y policéfala. Tiene nodos territoriales (nacionales) y temáticos (transversales). Cada nodo a su vez se articula con otras redes y así sucesivamente. Esta estructura se refleja en la interfaz técnica de sus sitios y en los métodos de participación. Posee una dirección de correo electrónico para las comunicaciones globales del movimiento, y está abierta solamente para quienes lo integran. Los mensajes recibidos en esta dirección se distribuyen inmediatamente al conjunto de la red, lo que garantiza rapidez de comunicación, economía de medios y transparencia. Además se facilitan las direcciones de correo electrónico de los miembros para permitir los intercambios horizontales, bilaterales o multilaterales que no competen al conjunto de la red. También hay direcciones que funcionan como enlace colectivo, es decir, dirección única en cada país o en cada red internacional conectada al movimiento. Attac ofrece un abanico de canales de información y de comunicación. Ciertas direcciones electrónicas están destinadas a permitir los intercambios más abiertos, mientras que otras están reservadas a las comunicaciones internas y existen sitios en internet con documentación en diversas lenguas¹². Además de su eficacia práctica, este sistema tiene la ventaja democrática de hacer que todas las personas implicadas compartan directamente la información. De este modo internet permite la reflexión colectiva. En esta perspectiva, en diversos países se tejen vínculos con publicaciones, universidades o institutos que desean poner la investigación y el conocimiento al servicio de los movimientos sociales. No hay un secretariado central, puesto que resultaría contrario a la lógica democrática que promueven, ni medios de comunicación clásicos (papel), que demandan demasiado tiempo y son demasiado caros. En cada país los asociados con conexión a internet tienen la misión de compartir la información con los miembros no conectados. Un ejemplo de este modo de participación es el foro internacional de los ciudadanos Alter Davos, donde se proponen textos para leer (en el sitio Attac) para comentarios y discusiones en las respectivas redes. Luego tiene lugar un foro en la web, diálogo, discusión y análisis. Las opiniones van siendo acumuladas en el foro. El objetivo es llegar a concretar una propuesta de acuerdo internacional entre ciudadanos sobre las inversiones y las riquezas. Posteriormente el trabajo realizado se hace público.

11. Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Luxemburgo, Marruecos, Noruega, Portugal, Rusia, Senegal, Suiza, Túnez.

12. El sitio de Attac internacional está en español, francés, inglés y alemán. Además hay documentos en ruso, noruego, holandés y otras lenguas. Se maneja una decena de idiomas en el sitio internacional. Además cada país tiene su sitio en su lengua.

Del mismo modo, el Consejo Científico de Attac tiene como objeto producir información sobre los aspectos del ámbito financiero y comunicarla con el fin de promover y conducir acciones. Los estudios buscan clarificar la adopción de posturas y alimentar los esfuerzos de aproximación a las organizaciones que constituyen la plataforma de convergencia. Es una permanente reflexión concertada y una coordinación internacional de acciones. Por ejemplo, existen grupos de trabajo sobre impuestos al mercado de divisas, blanqueo de dinero y paraísos fiscales, fondos de pensiones, entre otros. Hay un Observatorio de la Mundialización que trabaja sobre la OMC, los comités de orientación y de seguimiento de las campañas. Cada campaña conserva también su especificidad. La reforma de las instituciones internacionales está impulsada por los movimientos internacionales de solidaridad y los ecologistas. El cuestionamiento a la OMC vincula a los movimientos ecologistas con los de consumidores y las asociaciones de trabajadores y con los productores.

De Seattle a Puerto Alegre: de la fase *anti* a la fase *pro*. Attac tuvo una participación activa en la movilización que sorprendió al mundo en noviembre de 1999. Mientras los gobiernos de los diferentes países se reúnen en Seattle en la III Conferencia Ministerial de la OMC, más de 1.000 organizaciones, movimientos, sindicatos y asociaciones firman la declaración de la sociedad civil en contra de la Ronda del Milenio (ronda de negociación comercial global). A la vez se realizan manifestaciones callejeras que terminan por suspender la reunión oficial sin haber alcanzado acuerdos sustantivos. La sorpresa fue mayúscula ante la emergencia de una nueva voz en las instancias de toma de decisiones globales. En todas partes se comenta la sorpresiva irrupción de un movimiento con un discurso estructurado y coherente y con capacidad de acción y logística para movilizar activistas, intelectuales y organizaciones locales en todo el mundo. El objetivo era expresar la resistencia frente a la globalización neoliberal y cambiar el curso de la mundialización. Las bases del acuerdo de esta plataforma de convergencia eran la oposición a las políticas y planes de ajuste del FMI y la oposición a los intentos de acrecentar los poderes de la OMC con un nuevo impulso a las liberalizaciones. Se sostiene que estas iniciativas obligan a los gobiernos a reducir al mínimo los presupuestos de servicios sociales, contribuyen a destruir las empresas nacionales y se desarrollan privatizaciones y desnacionalizaciones para lograr los recursos exigidos por los inversores. De allí viene la conocida denominación de movimientos antiglobalización. Sin embargo, se puede sostener que es un apelativo inexacto. Si bien buena parte de la identidad del movimiento pasa por la visualización de un adversario común, con el tiempo se han ido articulando propuestas de las elites intelectuales del movimiento que han sido incorporadas por la amplia base social que reúne. Más que antiglobalización es un movimiento por otra globalización, integradora, ciudadana y transparente. En Puerto Alegre se hicieron públicas una serie de propuestas, que se orientan al establecimiento de mecanismos de regulación del sistema financiero internacional, la generación de las condiciones para la aplicación de la tasa Tobin, la coordinación internacional de políticas tributarias y la institución de estándares sociales internacionales.

La tasa Tobin. Se trata de una propuesta lanzada inicialmente por el economista norteamericano James Tobin, de la Universidad de Yale, quien obtuvo el premio Nobel de Economía en 1981. Consiste básicamente en fijar una pequeña tasa impositiva, del 1 por 1.000, sobre las transacciones realizadas en los mercados internacionales de divisas. De esta manera, en primer lugar sería un desincentivo a las compras y ventas que se hacen diariamente por millones con carácter de apuestas especulativas. En este sentido una compra-venta realizada en el plazo de uno o dos días, por ejemplo, tendría que superar como mínimo el 2 por 1.000 de rentabilidad esperada en esas operaciones, debido al costo de dicha tasa. Con ello se limitaría el volumen y el nivel especulativo de los mercados cambiarios. En segundo lugar, la aplicación de la tasa generaría un importante fondo de recursos financieros, que podrían destinarse a importantes fines sociales, fundamentalmente en los países menos desarrollados. En resumen, esta medida podría contribuir a una mayor estabilidad mundial de los mercados financieros internacionales, y de paso, se podrían mejorar los desequilibrios y necesidades de buena parte de la población mundial. Se estima que las operaciones diarias realizadas en los mercados de divisas superan los 1,8 billones de dólares. Ello significa que, aunque llegase a disminuir el número de estas transacciones especulativas, se podrían generar cada año entre 150.000 y 250.000 millones de dólares, recursos con los que podrían hacerse bastantes cosas en el contexto económico internacional. La suma, recaudada esencialmente en los países industrializados en los que se encuentran las grandes plazas financieras, podría utilizarse para las acciones de lucha contra las desigualdades, la promoción de la educación y de la salud pública en los países pobres, la seguridad alimentaria y el desarrollo sustentable. A modo de propuestas en este sentido, Attac sugiere que con estos recursos se puede aliviar o condonar la deuda externa de los países en desarrollo, la cual alcanza ahora globalmente los 2,3 billones de dólares, es decir, la previsible recaudación de un solo año de la tasa Tobin sería suficiente para pagar la deuda. Otra propuesta apunta a la creación de un seguro mundial contra catástrofes naturales, para que de una forma rápida y eficiente se puedan cubrir los efectos (al menos los económicos) de terremotos, inundaciones, huracanes, etc. Dentro de los argumentos en contra de la aplicación de esta tasa está la dificultad de establecer globalmente una medida vinculante. Se señalan las dificultades para establecer mecanismos de regulación y control. El contraargumento en este punto indica que en lo referente a la diversidad de países y los posibles escapes de esta tasa planetaria, se debe considerar que cerca de 83% del tráfico mundial de divisas está concentrado en ocho plazas financieras (Francfort, Hong Kong, Londres, Nueva York, París, Singapur, Tokio y Zúrich), lo cual relativiza el problema de la dispersión al implantar y controlar esta tasa. Además, en el caso de la adopción legal de la misma, los bancos centrales podrían penalizar (rechazando las operaciones monetarias) a aquellos países que no respeten su pago.

Un hecho significativo es la creciente discusión de esta propuesta en distintos parlamentos. A modo de ejemplo, el Parlamento Europeo debatió esta medida y arrojó una votación de 223 votos a favor y 229 en contra (con 36

abstenciones), lo que da una idea del equilibrio político en ese contexto en relación con esta propuesta. Por otra parte, el Parlamento de Canadá y el Gobierno de Finlandia han aprobado propuestas favorables al respecto. Además se ha debatido en los parlamentos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Brasil, estando el proyecto en debate parlamentario en otros varios países. El tema está instalado. Se argumenta que esta iniciativa fiscal mundial además de incrementar la estabilidad y la eficiencia a largo plazo en el sistema económico internacional, podría servir para que muchas más personas accedan a las bondades de una sociedad global. Junto con la tasa Tobin, Attac posee otras propuestas, aunque menos concretas, respecto a la democratización del sistema de la ONU, especialmente los mecanismos de resolución que establecen embargos. Se plantea la reducción radical de los gastos en armamento, asegurando la reconversión civil de dicha industria, el mejoramiento de los sistemas de protección social, entre otras iniciativas.

Comentarios finales

La corriente antiglobalización merece especial atención. Desde el levantamiento zapatista en enero de 1994 se han sucedido expresiones contrarias a la corriente hegemónica del nuevo orden global. Sin duda, un momento clave en este proceso de convergencia social internacional fue la protesta de Seattle en noviembre de 1999 por la visibilidad mundial que adquirió. Le sucedieron manifestaciones similares en Bangkok, Washington y Praga, que siguieron captando la atención de la opinión pública internacional. Un hito fundamental en este proceso lo constituyó la celebración del FSM en Puerto Alegre en enero de 2001, donde se estableció una plataforma de convergencia de las distintas causas que se oponen a la globalización tal cual hoy la conocemos. Una evidencia de la preocupación y desconcierto que está produciendo esta corriente de pensamiento y acción lo constituye la mencionada cancelación de la conferencia del BM de Barcelona en junio de 2001. El análisis de la ciudadanía debe incorporar las nuevas formas de asociatividad. Los intercambios comunicativos impulsados por las tecnologías de información y comunicación están promoviendo una nueva morfología de sistemas sociales. Uno de los aspectos importantes en este sentido, se refiere a la transnacionalización de las redes sociales y al ejercicio de prácticas ciudadanas más allá del territorio que define el Estado. Tal como se globalizan los sistemas financieros, se globaliza la política y sus actores. Las identidades y el ejercicio de la ciudadanía adquieren un carácter transnacional. Esto no significa que los referentes identitarios pierdan anclaje en las realidades locales y nacionales, se trata de una nueva morfología que está siendo fuertemente impactada por los usos de las tecnologías de la información. Surge un nuevo espacio de lo político y nuevos actores. Los llamados ciudadanos globales pueden ser observados como un fenómeno emergente que probablemente se acreciente y consolide en la medida en que la globalización se vaya desplegando en los más diversos planos. Así como hay una esfera pública global e instituciones que toman decisiones globales, surgen nuevos ciudadanos que quieren participar del diseño de una nueva sociedad.

Bibliografía

- Adler Lomnitz, Larissa: *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de antropología latinoamericana*, Flacso-México, México, 1994.
- Amuras, Marta: «Un comentario sobre la sociedad civil y la nueva agenda social internacional» en Heraldo Muñoz (comp.): *Globalización XXI, América Latina y los desafíos del nuevo milenio*, Aguilar, Santiago, 2000.
- Azuaje, Francisco Javier: «Abordar la superautopista desde una carretera de tierra» en *Nueva Sociedad* N° 147, Caracas, 1997.
- Baño, Rodrigo: «Participación ciudadana: elementos conceptuales» en Enrique Correa y Marcela Noé (eds.): *Nociones de una ciudadanía que crece*, Flacso-Chile, Santiago, 1998.
- Castells, Manuel: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* vols. I y II, Alianza, Madrid, 1997.
- Chudnovsky, Mariana: «Ciudadanos del mundo conectaos» en <www.hipersociologia.org.ar/papers/chudnosp.htm> y <www.hipersociologia.org.ar/papers/chudnosp.htm>.
- Delich, Francisco: «Estado, sociedad y mercado» en VVAA: *Inserción económica internacional de América Latina*, Flacso-Chile, 2000.
- Flacso-Chile: «Nuevo gobierno, desafíos de la reconciliación: Chile 1999-2000», Santiago, 2000.
- Franco, Jean: «La globalización y la crisis de lo popular» en *Nueva Sociedad* N° 149, Caracas, 1997.
- Friedman, Thomas: «The Lexus and the Olive Tree», 1999.
- García Canclini, Néstor: *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1995.
- Garretón, Manuel Antonio: «Ciudadanía y desarrollo en tablero» en *Revista del convenio Andrés Bello* N° 52, Colombia, 1996.
- Giddens, Anthony: «Más allá de la derecha y la izquierda, una nueva política para el nuevo milenio», PNUD, Instituto Internacional de Gobernabilidad, serie Instituciones y Desarrollo, N° 2, 1998.
- Gómez, Ricardo: «Latinoamérica en el salón de los espejos de internet», CIID-Montevideo, 2000, <<http://www.idrc.ca/pan/pubhalls.htm>>
- González, Felipe: «Economía global y progreso global» en Heraldo Muñoz (comp.): *Globalización XXI, América Latina y los desafíos del nuevo milenio*, Aguilar, Santiago, 2000.
- Gorostiaga, Xavier: «Hacia una prospectiva participativa» en Francisco López Segrera y Daniel Filmus (eds.): *América Latina 2020*, Flacso-Argentina / Unesco, Buenos Aires, 2000.
- Ibarra, David: «El nuevo orden internacional», Aguilar, México, 1999.
- Ianni, Octavio: «El príncipe electrónico» en *Revista de Ciencias Sociales* vol. 10, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999.
- Kennedy, Paul: «Hacia el siglo XXI», Plaza & Janes, España, 1998.
- Lara, Claudio y Coral Pey (eds.): *ALCA y ciudadanía. Participación de la sociedad civil en los procesos de negociaciones comerciales*, Flacso-Chile, Santiago, 2001.
- PNUD: *Informe sobre desarrollo humano 1999, Mundialización con rostro humano*, Mundi Prensa Libros, Madrid, 1999.
- Rojas, Francisco (ed.): *Multilateralismo, perspectivas latinoamericanas*, Flacso-Chile / Nueva Sociedad, Caracas, 2000.
- Rosanvallon, Pierre: «La globalización exige un nuevo contrato social», Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Temas de desarrollo humano sustentable N° 4, Santiago, 2000.
- Smith, Marc y Peter Kollock: *Communities in Cyberspace*, Routledge, 2000.
- Soane, José y Emilio Tadde (eds.): *Resistencias mundiales*, Flacso, 2001.
- Soros, George: *La crisis del capitalismo global, la sociedad abierta en peligro*, Argentina, 1998.
- Waterman, Peter: «El mundo feliz de Manuel Castells» en *Nueva Sociedad* N° 157, Caracas, 1998.
- Weber, Max: *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.